

De José Coyote, tomado de *La Colmena* 16, 1997.

Sección a cargo de Sergio Ernesto Ríos

# *La Colmena na janela*

# Murilo Mendes

AQUELLO LIGERAMENTE HERMÉTICO, ensamblado en imágenes o alejado del tono coloquial, en la poesía brasileña, casa siempre con la etiqueta de surrealista, tal es el caso de Murilo Mendes, nacido en Juiz de Fora, Minas Gerais, en 1901 y muerto en Lisboa el año de 1975. Autor vinculado históricamente al modernismo brasileño, es decir, a Oswald y Mário de Andrade, y al primer núcleo de la vanguardia de *Klaxon* y la *Revista de Antropofagia*. Los poemas que traduzco pertenecen al libro *Poesía liberdade* (1947), un fino ciclo, alegórico, de pasajes breves bajo un motivo espiritual, iniciático, palabras y música y sombras restadas a lo desconocido.

Como menciona en un acertado ensayo el crítico y poeta brasileño Ricardo Domeneck, resulta fundamental destacar la significación múltiple del cierre del poema en la palabra *vão*, leído como verbo, adjetivo o incluso sustantivo: un ascenso futuro alcanzado, o bien su opuesto, la futilidad de cualquier empeño, y también la dispersión —yo agregaría la referencia arquitectónica—, firma muy característica en la arquitectura brasileña es el *vão livre*, ese construir sobre la nada.LC



De José Coyote, detalle tomado de *La Colmena* 16, 1997.

## Janela do caos

1  
Tudo se passa  
Em Egitos de corredores aéreos  
Em galerias sem lâmpadas  
À espera de que Alguém  
Desfira o violoncelo  
- Ou teu coração?  
Azul de guerra.

2  
Telefonam embrulhos,  
Telefonam lamentos,  
Inúteis encontros,  
Bocejos e remorsos.  
Ah! Quem telefonaria o consolo  
O puro orvalho  
E a carruagem de cristal.

3  
Tu não carregaste pianos  
Nem carregaste pedras  
Mas na tua alma subsiste  
- Ninguém se recorda  
E as praias antecedentes ouviram -  
O canto dos carregadores de pianos,  
O canto dos carregadores de pedras.

4  
O céu cai das pombas.  
Ecos de uma banda de música  
Voam da casa dos expostos.  
Não serás antepassado  
Porque não tiveste filhos:  
Sempre serás futuro para os poetas.  
Ao longe o mar reduzido  
Balindo inocente.

## Ventana del caos

1  
Todo se pasa  
En Egiptos de corredores aéreos  
En galerías sin lámparas  
A la espera de que Alguien  
Repercuta el violoncelo  
-¡O tu corazón?  
Azul de guerra.

2  
Telefonean embrujos,  
Telefonean lamentos,  
Inútiles encuentros,  
Remordimientos y bostezos.  
¡Ah! Quién telefonaría el consuelo  
El puro rocío  
Y el carruaje de cristal.

3  
Tú no cargaste pianos  
Ni cargaste piedras  
Mas en tu alma subsiste  
-Nadie se acuerda  
Y las playas antecedentes oyeron-  
El canto de los cargadores de pianos,  
El canto de los cargadores de piedras.

4  
El cielo cae de las palomas.  
Ecos de una banda de música.  
Vuelan de la casa de los expósitos.  
No serás antepasado  
Porque no tuviste hijos:  
Siempre serás futuro para los poetas.  
A lo lejos el mar reducido  
Balando inocente.

5

Harmonia do terror  
Quando a alma destrói o perdão  
E o ciclo das flores se fecha  
No particular e no geral:  
Nenhum som de flauta,  
Nem mesmo um templo grego  
Sobre colina azul  
Decidiria o gesto recuperador.  
Fome, litoral sem coros,  
Duro parto da morte.  
A terra abre-se em sangue,  
Abandona o branco Abel  
Oculto de Deus.

6

A infância vem da eternidade.  
Depois só a morte magnífica  
- Destruição da mordaza:  
E talvez já a tivesses entrevisto  
Quando brincavas com o pião  
Ou quando desmontaste o besouro.  
Entre duas eternidades  
Balançam-se espantosas  
Fome de amor e a música:  
Rude doçura,  
Última passagem livre.  
Só vemos o céu pelo avesso.

7

Cai das sombras das pirâmides  
Este desejo de obscuridade.  
Enigma, inocência bárbara,  
Pássaros galopando elementos  
Do fundo céu  
Irrompem nuvens eqüestres.  
Onde estão os braços comunicantes  
E os pára-quadristas da justiça?  
Vultos encorajados presidem  
À sabotagem das harpas.

5

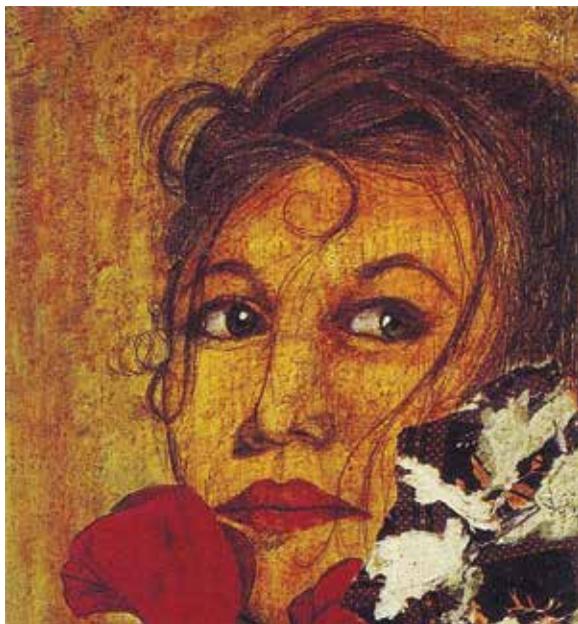
Armonía del terror  
Cuando el alma destruye el perdón  
Y el ciclo de las flores se cierra  
En lo particular y en lo general:  
Ningún sonido de flauta,  
Ni tampoco un templo griego  
Sobre colina azul  
Decidiría el gesto recuperador.  
Hambre, litoral sin coros,  
Duro parto de la muerte.  
La tierra se abre en sangre,  
Abandona el blanco Abel  
Oculto de Dios.

6

La infancia viene de la eternidad  
Después sólo la muerte magnífica  
-Destrucción de la mordaza:  
Y tal vez ya la hubieses entrevisto  
Cuando jugabas con el trompo  
O cuando desmontaste el escarabajo.  
Entre dos eternidades  
Balancéanse espantosas  
Hambre de amor y la música:  
Ruda dulzura,  
Último pasaje libre.  
Sólo vemos el cielo por el reverso.

7

Cae de las sombras de las pirámides  
Este deseo de obscuridad.  
Enigma, inocencia bárbara,  
Pájaros galopando elementos  
Del cielo profundo  
Irrumpen nubes ecuestres.  
¿Dónde están los brazos comunicantes  
Y los paracaidistas de la justicia?  
Bultos encorajados presiden  
Al sabotaje de las harpas.



De José Coyote, detalle tomado de *La Colmena* 16, 1997.

8

Que esperam todos?  
O vento dos crimes noturnos  
Destrói augustas colheitas,  
Águas ásperas bravías  
Fertilizam os cemitérios.  
As mães despejam do ventre  
Os fantasmas de outra guerra.  
Nenhum sinal de aliança  
Sobre a mesa aniquilada.  
Ondas de púrpura,  
Levantai-vos do homem.

9

Penacho da alma,  
Antiga tradição futura:  
¿Se a alma não tem penacho  
Resiste ao Destruidor?

10

A velocidade se opõe  
À nudez essencial.  
Para merecer o rompimento dos selos

8

¿Qué esperan todos?  
El viento de los crímenes nocturnos  
Destruye augustas cosechas,  
Aguas ásperas bravías  
Fertilizan los cementerios.  
Las madres desocupan del vientre  
Los fantasmas de otra guerra.  
Ningún vestigio de alianza  
Sobre la mesa aniquilada.  
Olas de púrpura,  
Levantaos del hombre.

9

Penacho del alma,  
Antigua tradición futura:  
¿Si el alma no tiene penacho  
Resiste al Destructor?

10

La velocidad se opone  
A la desnudez esencial.  
Para merecer el rompimiento de los selos

É preciso trabalhar a coroa de espinhos.  
Senão te abandonam por aí,  
Sozinho, com os cadáveres de teus livros.

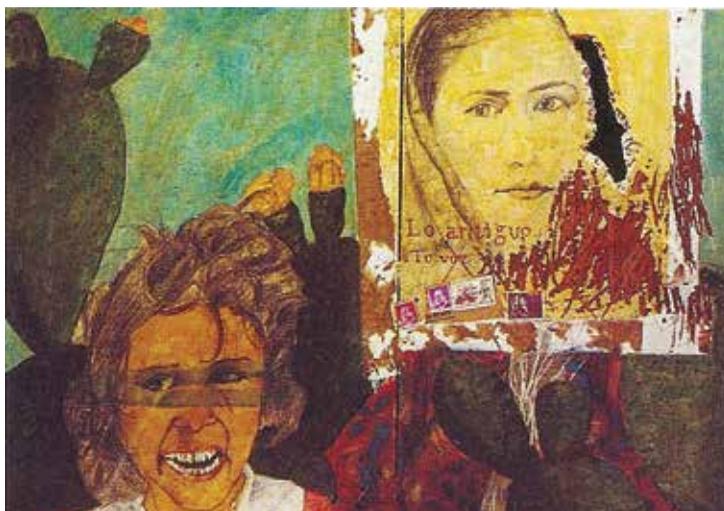
es preciso trabajar la corona de espinas.  
Si no te abandonan por ahí,  
Solo, con los cadáveres de tus libros.

11

Pêndulo que marcas o compasso  
Do desengano e solidão,  
Cede o lugar aos tubos do órgão soberano  
Que ultrapassa o tempo:  
Pulsação da humanidade  
Que desde a origem até o fim  
Procura entre tédios e lágrimas.  
Pela carne miserável,  
Entre colares de sangue,  
Entre incertezas e abismos,  
Entre fadiga e prazer,  
A bem-aventurança.  
Além dos mares, além dos ares,  
Desde as origens até o fim,  
Além das lutas, embaladores,  
Coros serenos de vozes mistas,  
De funda esperança e branca harmonia  
Subindo vão.

11

Péndulo que marcas el compás  
Del desengaño y soledad,  
Cede el lugar a los tubos del órgano soberano  
Que sobrepasa el tiempo:  
Pulsación de la humanidad  
Que desde el origen hasta el fin  
Busca entre tedios y lágrimas.  
Por la carne miserable,  
Entre collares de sangre,  
Entre incertezas y abismos,  
Entre fatiga y placer,  
La bienaventuranza.  
Más allá de los mares, más allá de los aires,  
Desde los orígenes hasta el fin,  
Más allá de las luchas, embaladores,  
Coros serenos de voces mezcladas,  
De esperanza honda y blanca armonía  
Subiendo van.



De José Coyote, detalle tomado de *La Colmena* 16, 1997.

SERGIO ERNESTO RÍOS. Ha publicado los libros *Piedrapizarnik*, *De cetrería*, *Semefô*, *searching the toilet in Juárez av.* y *Mi nombre de guerra es Albión*. Aparece en las antologías de poesía mexicana reciente *Divino tesoro* y *Nosotros que nos queremos tanto*. Mantiene el blog Hangar: <http://hangar-sergio.blogspot.com/>.